

LOS APUNTES

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

REDACTOR JEFE
MANUEL AYUSO.

ADMINISTRADOR
SEBASTIÁN H. VILLACAMPA.

Precios de suscripción.

Burgo de Osma, trimestre.....	1 peseta.
Fuera del Burgo id.	1'25 id.
Año	5 id.
Ultramar y extranjero, id.....	10 id.

Puntos de suscripción.

Burgo de Osma, en la Administración.
 Provincias, en casa de nuestros corresponsales.
Redacción y Administración.
 Calle del Marqués del Vadillo, núm. 22.



LA CARIDAD

EL CUADRO DE FERNÁNDEZ

EN uno de los peores sitios de la Exposición estaba el cuadro de Fernández expuesto á la voracidad de los visitantes; recibiendo censuras y alabanzas, sirviendo de estudio y vivero á más de cuatro rapsodistas y de cuerpo disecable á los queridos *compañeros é inteligentes* que actuaban de críticos con la más sencilla intención y la más doble mala fe que podían.

El cuadro luchaba con notorias desventajas. Su autor no era conocido, aquella era la primer obra que exponía, y siendo la primera necesariamente había de tener defectos, porque los críticos creen ó aparentan creer, que lo primero que un pintor presenta es lo primero que ha hecho; y además, Fernández no tenía amigos en el Jurado que pidieran para su cuadro un sitio de preferencia ó, á lo menos, luz apropiada. Y no eran estos los mayores inconvenientes. Tenía el pintor otro de mayor magnitud, el de llamarse Fernández, porque un Fernández ó un Pérez podrán ser hasta muy buenas personas, pero no pueden ser buenos pintores.

Bien lo saben ellos, los compañeros y los críticos que lo menos que se llaman ó consienten que otro sea es Borrego ó Ladrón, y por saberlo y hacérselo así entender á los Fernández y Pérez es de muy buen efecto, al nombrarlos, trastocar los apellidos.

Ello fué que en esta ocasión un Fernández logró interesar á los maestros, y á trueque de muchas explicaciones de su cuadro, pudo después ver aquellas mismas explicaciones en los periódicos puestas en boca de críticos y hasta algunos elogios que nunca esperara.

Se notaba, decían regateando méritos, la inexperiencia del novicio; tal efecto de luz no estaba bien entendido; el color no era jugoso, el dibujo incorrecto; las figuras no estaban bien agrupadas ó eran pocas para el cuadro... pero convenían en que era bueno, y algo, que siempre es algo, en este caso concreto significaba mucho.

Y aquí de las enhorabuena y felicitaciones. Los camaradas, que no habían sido muy pródigos en elogios, al ver la actitud de la prensa los derrochaba con el buen pintor diciéndole que había acertado, que veía y que pegaba.

No faltó ante su obra el público femenino; señoras que ante el cuadro entornaban los ojos para penetrarse mejor del conjunto, otras armadas de lentes, de impertinentes ó gemelos; muchas de ellas amigas de Fernández á quien preguntaban, antes ó después del elogio, qué representaba el cuadro. El catálogo, no obstante, orientaba á muchas, y éstas hablaban de él como de cosa conocida.

Fernández fué, durante unos días, el hombre de moda; mejor, el hombre del día; se le presentaba en las reuniones con adjetivos pomposos y se disputaba el honor de estrechar su mano, y si era posible, detener un apunte suyo á cambio de un elogio ó una andaluzada.

Ya no se regateaba ni ponía en duda su mérito; el Jurado había concedido al cuadro un primer premio y no era cosa de

ganarse la enemistad de Fernández, pudiendo pregonar cada cual que era amigo del pintor laureado.

La humanidad rinde homenaje al mérito cuando sabe que con sus dentelladas no hieren la piel; proclama el armisticio se arrastra de modo servil á los pies del vencedor, lame sus plantas; y al coro de humillados se une el de necios é indiferentes. ¡Desgraciado victorioso si un día vacila con la zarpa de un audaz! Sobre él caerán rugiendo los que se revolcaban con servilismo.

No había terminado de saborear su triunfo el gran Fernández, el genial Fernández Velázquez (segundo apellido que brota entonces y que le delataba como sucesor de Don Diego), cuando salió en un diario un crítico de esos que, como los vendavales, esperan que esté terminado un edificio para destruirlo.

¡Y qué artículo dedicado al estudio y análisis del cuadro! Un artículo de fuerza, rebatiendo, sin dejar lugar á duda, la creencia de que Fernández fuera autor de la obra admirada por todos.

Las pruebas eran evidentes. Se habían encontrado obras de

Fernández, de hacia ocho ó diez años, que tenían otra factura, otro modo de hacer; no cabía duda, el cuadro no era suyo. El asunto nada tenía de original; era un asunto histórico; así que no se han hecho asuntos históricos! Unos cuantos guerreros agrupados en un campo. ¡Guerreros y campos! ¡Qué novedad! Las figuras eran robadas y el fondo copiado.

La acusación contra Fernández cayó como piedra en una laguna, salpicando de abyecto cieno la fama del pintor y la admiración de los que le rendían perlas.

Detrás del crítico osado salieron Zoilos y Aristarcos por todas partes, como evocados por extraño conjuro. Avergonzaronse los admiradores de buena fe; desprendiéronse los otros de sus humillantes adulaciones, como de carga pesada, corrió la difamación y Fernández cayó de las alturas quedando suspendido de la

picota del ridículo, siendo mofa de aquella humanidad, que poco antes enmudecía en su presencia y se humillaba arrastrándose.

Retiraron el cliché los periódicos que todavía no habían dado el retrato del hombre del día, recibieronle con frío en las uniones, negaronle el saludo los periodistas y despreciaron sus compañeros.

Fernández volvió á ser algo peor que el vulgar desconocido fué el risible juguete de las multitudes.

Le habían arrojado para siempre de lo sublime á lo ridículo.

Luis González Cando.



Guillermo II y el Sultán de Turquía.





VENDIMIADORA
Fotografía de Quiroga.

FLORES OCULTAS

—Pero mujer ¿ha de ser preciso, para formar el ramillete, el ir buscando las flores más escondidas y ocultas, aquellas que crecen solas en medio de la yedra, aprisionadas entre ramas que sofocan y vedan su existencia, y de las que no tienes noticia más que por su grato olor? ¿Será posible que te afanes en proseguir? ¿No tienes á la vista esos hermosos macizos, en que el conjunto desordenado y bello de matices, de aroma y... de abundancia, convidan á tomarlas?... No las tienes al alcance de tu mano? ¿Por qué andar más? ¿Por qué buscarse un trabajo inútil, que no proporciona más que molestias?...

—Eres hombre y muy poco galante; no comprendes un deseo, que tiene más de particular que de extraño, y no puedes soportar lo que para mí constituye el mayor placer y entretenimiento, al mismo tiempo sirviendo de estudio recreativo y provechoso.

Has de saber que yo no formo ramilletes con las flores que separadas cojo; cada una de estas innumerables, que tú llamas *ocultas*, tienen su historia, su vida y sus aficiones; si éstas faltan... la planta muere y, aunque algunas veces veas muy coloreada, eso que vosotros, *los que sabéis*, llamáis corola; la flor... no vive, y el olor que para emanar de ella, es ficticio, artificial é impropio.

—Pero... ¿Por qué esa afición?

—Verás... Siéntate aquí, más cerca, á mi lado, y vete fijando en las diversas flores que recogidas en mi falda llevo; vamos á ver: una rosa... es de té; mira, mira qué bien huele; otra, ésta es una dalia, muy bonita; aquí un clavel, ahora un jacinto y luego... muchas, muchas más. ¿Las ves? ¡Qué bonitas! Esas que contemplas en los macizos, tan hermosas, con tan grato olor, esas que forman tonos tan agradables á la

vista, esas que te deleitan á tí y á otros muchos, no tienen ni historia, ni vida ni aficiones: se desarrollan en medio de infinitas comodidades, privadas de los fríos del invierno, así como del sol abrasador en el verano; apagan su sed con aguas puras y cristalinas, y tienen una mano cuidadosa que les acerca lo que necesitan y les separa lo que de perjudicial é impropio á esas flores se aproxima. No, no me gustan esas; prefiero aquellas que habitan en los lugares ocultos, impropios ó desconocidos, á donde acaso el aire arrastró un débil grano de su humilde semilla; prefiero las que, con las heladas, el agua, el calor y los vientos, sufren inclinándose hacia algún medio protector que las auxilie, hasta que pase el mal tiempo, que después ellas tienen también sus *ocultas energías*, y aun cuando carecen de manos solícitas que las dirijan y defiendan, florecen hermosas en medio de sus naturales enemigos y protectores, pagando á todos en igual moneda y esparciendo también por igual sus gratisimos olores... Me gustan éstas porque, transcurrido que es el final de su existencia, dejan allí, á donde por vez primera y única habitaron, los gérmenes de una generación hermosa é ignorada, que sólo se conoce á través del tiempo, al azar, por otro ser, también oculto, que busca en las ignoradas soledades la paz y el sosiego de que carece.

En todas partes en donde he estado hallé flores, unas diferentes, otras iguales, ninguna idéntica; siempre bu-qué aquellas que crecían solas y me deleitaba mirándolas; constituían mi afición, mi vida y mis ilusiones; eran seres hermosos y fuertes que, abandonados de su propia vida, se desarrollaban solos.

—Dime, ¿y por qué, si son tu ilusión, tu vida y todo eso, las arrancas?

—Pues muy sencillo; porque desde que te conocí ando buscando la manera de reunir para siempre en un estrecho ramillete dos fl res completamente diferentes, como esas ocultas y las de los macizos; una salvaje de esas que no se parecen á ninguna otra, de vida distinta, oscura, y hasta si se quiere extravagante, para unirla con otra casi igual en apariencia, pero tan distinta en sí, que desconfío de que sus aromas se confundan en una misma vida, aunque no desfallezco... ya tengo algo...

—¿Qué tienes?

—Las flores... ¿te parece poco?

—Me parece que tienes lo necesario y que no te falta nada.

—Te engañas; me falta lo principal, lo más difícil, lo que yo llamo el imposible y desconfío encontrar.

¿Y cuál es?

—La maceta y la tierra donde las plantas puedan vivir eternamente.

José González Matallana.



El castillo de Rosdorff, propiedad de D. Carlos de Borbón

LAS CAPAS DE MI TIERRA.

Salvo en que son de paño pardo, en que son mucho más largas, en que tienen cuello *súbido* y descomunal y en que algunas tienen mangas, en *nada* se diferencia de las airosas capas de Ciudad.

Pero cada cual tiene cariño á lo suyo y yo celebro infinito y doy gracias á Dios porque no permite que la moda logre modificarlas un ápice, ni mucho menos desterrarlas.

¡Que quieren ustedes; los españoles somos así. Amamos con respeto lo tradicional y veneramos con frenesí todo lo que nuestros íclitos mayores nos legaron.

¡Quien sabe! Capa habrá en alguna familia cuya echura se remonte á tiempos (prehistóricos iba á decir: pero no; no seamos exagerados) á tiempos lejanos más venturosos que los presentes, y que á modo de venerando depósito y sagrados pergaminos se haya ido transmitiendo de generación en generación *según ley é según fuero*, esto es, por orden de primogenitura.

Se me objetará tal vez por algún afeminado modernista, que esta es una de las causas de nuestro atraso en la brillante civilización contemporánea; el excesivo cariño á lo viejo y el despego y menosprecio á todo lo nuevo; lo cual aunque yo reconozco como cierto, no por eso dejo de comprender y tolerar esa obstinada querencia á todo lo vetusto, pues yo me figuro que los sencillos aldeanos miran en sus tradicionales costumbres y maneras cierto bienestar y dulce atractivo....

Mucho se ha escrito sobre la vaporosa y elegante capa ciudadana llamándola amiga, protectora, confidente, inseparable etc. etc. y no se si una palabra se había dicho acerca de la capa basta, campesina, tosca; pues es lo cierto que con tan legítimo orgullo como la otra puede ostentar tales títulos y aún más y más honoríficos y respetables....

En efecto: ella acompaña en las aldeas á nuestro Señor en día tan solemne como el Santísimo *Corpus Cristi* en la procesión por las calles cuando la elegante airosa y demás.... yace olvidada é inútil en el fondo de un baul ó en las perchas de una prendería.

Si señores, sí; la capa de mi tierra es dignísima y merecedora de nuestra consideración, pues existe en la vida de su dueño á sucesos hartos serios para olvidados....

En los bautizos, en los entierros, funerales, fiestas solemnes, matrimonios, actos de justicia etc. etc., allí está ella tosca pero *severa* cobijando á sus amos de riesgos y cambios atmosféricos, tanto en el crudo período de las nieves, como en la dulce primavera y bochornoso estío.... que es o no hace al caso.

Un poco incomodilla y *pesada* debe resultar cuando empapada de agua resguarde de la lluvia al que la lleve, quedándose tiesa y dura, cual si fuese de madera; pero en cambio tiene la ventaja de servir de impermeable.

Otros servicios más pequeños, pero no menos importantes presta también nuestra modesta capa; y es modesta porque no aspira á lucirse ni quiere ser coqueta. En efecto, ella hace también las veces de manta y no está demás que en las noches de crudo frío se eche á los pies de la cama (sobre ella, no debajo) y preste calorillo á esa importante parte del cuerpo humano, cansado del trabajo diurno.

Y en fin; otros muchos servicios cubre, que no es necesario enumerar.

Pero sobre todo uno, el más saliente, el que la caracteriza por decirlo así, el que la dá realce es el siguiente: acompaña á su dueño cuando hallándose la familia en triste crisis económica, acude tímido é indeciso á casa del capita-

lista á formar un pequeño empréstito con el menor posible; esto es, cuando va á pedir dinero prestado. entonces la capa, doliéndose de la situación, parece ser encogimiento de su amo, á la par que su compañero sombrero de anchas alas, ó cachucha de piel, dá vueltas más vueltas entre las manos del mismo....

Respetemos pues la tradicional capa nuestra y no importe ni nos avergoncemos ante la risita burlona del almidonado cortesano cuando vea como aunque en pleno Agosto nuestra pesada capa, pende de nuestros hombros.

¡¡Loor á la capa de Castilla!!

MODESTO PABLOS PEREZ

Madrid 17 de Noviembre.

REALIDAD.

I.

No sabía que soñaba, al contrario, creía que todas las cosas que mi imaginación me representaba existían en el medio ambiente.

Me habían dicho que D. Julián tenía una hija linda un verdadero modelo de mujer perfecta, y yo al momento me había figurado cómo y de qué manera estaban en su persona las diversas formas constitutivas de la belleza en expresión; es decir, había construido, en mi mente, conjunto de diosa y de mortal, de vestal y de matrona, de ángel y de apasionada.

La veía, pero la veía de un modo tan original, que podía distinguir en ella el cuerpo de Safo, la honradez de Crecia, el rostro de Marión y la imaginación ardiente y pical de Tamo.

Creo, y entiendo que no me equivoco, que aunque quisiera definirla no lo conseguiría, pues precisamente las genes, se prestan poco á descripciones, pero basta lo suficiente para comprender el concepto que de ella tenía formado.

II.

La casualidad, *causa* muchas veces de trascendentes sucesos, hizo que yo me encontrase un día en la villa patria de D. Julián y sitio donde vivía acompañado Mercedes (perdón por haber omitido hasta aquí el nombre de la hija.)

So pretexto de hacer una visita al dueño, en nombre de mi amigo D. Ezequiel Gonzalez, llegué á su casa, y me puse á recibir la fuerte impresión que mi espíritu recibió al conocer el original de aquel retrato grabado en mi cerebro con los vivos colores de la ilusión.

III.

Me anunció la criada. Pasé á la habitación de D. Julián y me le encontré lloroso, aburrido, desesperado....

No era extraño; aquella misma mañana al ir á saludar á su hija, vió con sorpresa que en el cuarto no había encontrado sobre la mesa un papel que decía:

«Me voy con Fernando; no intente buscarne, porque nos marchamos lejos, muy lejos.

MERCEDES.»

Y yo, que hacía aquella visita, por conocer á la hija, extraordinario, quedé estupefacto, al oír de labios del padre, la *hazaña* de aquella mujer perfecta según yo creía....

IV.

Sigo sin conocerla, pero ya no me la figuro con la virtud de Lucrecia y con la honestidad de una vestal, con los defectos é imperfecciones de Agripina y D. Julián.

Estos chascos, son el plato cotidiano que nos sirve en el restaurant de la *vida* una camarera que se llama *realidad*.

MANUEL AYUSO.



FELIZ ENCUENTRO



DESCANSO DEL CAZADOR



Lo que inventa la coquetería.—«Tatuaje» de moda.—Lunares crecientes.—
—Los caballeros de la ciencia.—Sabios chasqueados.—¿Por qué era?
—El arte de Rafael.—Pinchando.—Como los antropófagos.—Salva-
res distinguidos.—Lo mismo que presidiarios.—El procedimiento.—
Agujas y plumas.—Duración.—Mejor y peor.—Contra los perfu-
mistas.

La coquetería femenina ne deja de hacer de las suyas.

Ahora no se trata ya de los coloretos, ni de los blanqueos con que algunas señoras estropean su cutis, sino de algo menos perjudicial, ciertamente, pero mucho más depresivo y denigrante que las pinturas.

Se trata ya de verdaderas mutilaciones y tatuajes que la pícaro moda va poniendo en uso.

Una de las cosas que más llamaron la atención en París durante lo que va de año, era el infinito número de lunares que se observaba en los rostros femeninos.

No faltaron hombres de ciencia, de buena fe, que estudiaran la propagación de aquellas partículas negras en la piel, llegando á determinar sus orígenes probables causas recientes de su mayor número y crecimiento, y hasta salieron á relucir los *antojos*, la ley de herencia, el *atavismo*, y tantas otras cuestiones más ó menos directamente relacionadas con estas excrecencias de la piel.

Pero después de tales preocupaciones y de no pocas discusiones científicas, ha venido á resultar que el aumento de lunares en las mujeres, obedece sola y únicamente... á la pintura.

Mejor dicho, á la puntura, pues que antes se limitaban, menos mal, á pintarse con finísimo pincel mojado en compuestos de ácido sulfúrico y tinta china el lunar que deseaban, pero ahora han dado en un procedimiento más seguro, cual es el de inocularse por medio de un ligero pinchazo el líquido que ha

Album musical de BELLAS ARTES

Consta de 28 páginas de música, editadas con gran esmero y contiene varias composiciones escritas por reputados maestros.

Precio de cada cuaderno: 1,50 pesetas.

Los pedidos, acompañados de su importe, deberán dirigirse á D. Manuel de A. Tolosa (Apartado número 48). Madrid.

CHINITA

Ya sé traidora enemiga
que me tienes odio á muerte,
pues sé leer en tus ojos
lo mucho que me aborreces;
más, como el mundo te exige
que ante él finjas que me quieres,
el fingirme amores, es,
el castigo que mereces.

Sigue odiándome, enemiga,
y fingiendo ante las gentes
que le basta á mi venganza
los tormentos que padeces.
Que entre palabras de miel
vea yo brotar las hieles
que tu corazón anegan
y romper su cárcel quieren.

Sigue odiándome, enemiga;
pues si llegas á quererme,
voy á tener que privarme
del placer de aborrecerte.

Vicente Díez de Tejada.

NOTA COMICA



Engordar para morir.

de producir de un modo natural, al parecer, el lunarillo deseado.

Se trata, pues, de verdaderos *tatuajes*. Sabido es cómo los indígenas de ciertas regiones de Africa, Oceanía y América, se dibujan en la piel extraños y caprichosos arabescos, introduciendo á través de aquélla, por medio de punciones, y algunas veces de una verdadera incisión con un instrumento cortante, el zumo de ciertas plantas ó sustancias colorantes obtenidas ó destiladas de aquéllas; y como en Asia, en algunos lugares, es esto que se llama el *tatuaje*, signo de distinción.

No es menos sabido que los criminales avezados al presidio, que los delincuentes incorregibles, etc., suelen *señalarse* brazos, piernas ó pecho, con corazones, flechas, calaveras, serpientes, letreros, etc.; pintados ó hechos sobre la piel, y que su procedimiento varía poco del de los salvajes, pues únicamente consiste en que la punta de la navaja, por ejemplo, sustituya al punzón de madera de los habitantes de las Pampas ó de las cercanías del lago Tchú.

Pues algo parecido, sumamente análogo, es lo que hacen algunas señoritas parisienses y holandesas para *construirse* sus lunares.

En efecto, el método que parecen emplear, consiste en mojar una especie de aguja de acero, ó una finísima pluma de oro—según el capricho de la que ha de *operarse*—pluma semejante en un todo á las que hoy se emplean para escribir, aunque de punta más acerada, y con ella mojada en cierto líquido, darse en la piel, en el sitio en que se desea, lo que vulgarmente se llama un pinchazo.

El líquido referido, es casi siempre un compuesto ferroso, porque el hierro en esta forma es el que da la coloración negra más persistente, mucho más que los compuestos del negro de humo, huesos calcinados, carbón, tintas chinas, etcétera.

Esta substancia, verdaderamente inyectada á través del tejido, queda al cicatrizar la puntura de éste, encerrada en él y es de una gran duración, tanta que si se hace bien sirve casi para toda la vida y presenta un aspecto que se confunde con el lunar natural.

Ahora bien; ¿es perjudicial esta nueva manía femenil? Los científicos aseguran que es mucho menos perjudicial este *vicio* que el de los blanquetes que llevan sales de plomo, siempre muy venenosas, pero más dañoso que los colo-

retes, compuestos ferruginosos que no penetran á través de la piel más que por los poros.

De todas maneras, lo mismo las pinturas que las mutilaciones (porque también las hay, y de ellas hablaremos otro día) siempre merecerán las censuras y el desprecio de las personas serias.

La mejor pintura para el cutis de una mujer hermosa es... el agua clara.

Doctor Traveller.

MODAS

Esta sección está á cargo de la elegante revista *La Ultima Moda*.



Traje para teatro.—De seda azul porcelana. Falda lisa y cuerpo-blusa, rayado por entredoses perlados. La espalda y los delanteros de este último, están escotados sobre una camiseta de sedalina blanca, plegada en pliegues de lencería, y montada en un cuello perlado. Mangas ajustadas.

NOTICIAS.

En prensa nuestro número anterior, recibimos la triste noticia de haber fallecido en Tafalla el día 16 la joven y bellísimo Srta. Adoración Berruezo, hermana política de nuestro amigo D. Bonifacio Martín Ayuso.

Las especiales circunstancias que concurrían en la finada, hacen doblemente sensible su pérdida. Reciba su apreciable familia nuestro más sentido pésame.

En los días del 13 al 18 de Diciembre próximo se celebrará la renombrada feria de Santa Lucía en la Villa de Gumiel de Izán, la cual, según los programas que nos han remitido de dicha Villa, el Ayuntamiento promete garantías favorables á los feriantes, como también varios festejos para el recreo de los concurrentes.

Una boda.

En la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen se verificó el lunes 21 del actual, el enlace de nuestro particular amigo D. Juan Antonio Adrados con la bella y simpática señorita de esta Villa, D.^a Adela Illana.

Lucía la novia elegante traje negro adornado con flores de azahar. El novio vestía de irreprochable traje de etiqueta.

Apadrinaron á los contrayentes D.^a Leoncia Illana y D. Isidoro Martínez, hermana y tío de la novia.

Bendijo la unión el M. I. Canónigo Penitenciario de esta S. I. C. Dr. D. Juan García Velloso.

Deseamos á los nuevos cónyuges, una eterna luna de miel.

En el *Boletín Eclesiástico* del 15, aparece una verdaderamente hermosa circular, de nuestro distinguido Prelado, en la que recordando la tierna y especialísima devoción que siempre ha tenido España á la Reina de los Angeles, pura y santa criatura, María Inmaculada, nos incita á celebrar la festividad del 8 de Diciembre, con una conciencia recta y limpia de la abominable mácula del pecado.

Ya que no podemos—dice el Prelado—celebrar los triunfos de nuestra madre Patria, volvamos los ojos al cielo, donde mora otra madre tiernísima que mira con ojos de predilección á esta noble, cuanto desgraciada España.

También aparece un edicto para órdenes generales, que se celebrarán el día 17 de Diciembre próximo, *Tempora de Santo Tomás Apóstol*. Los exámenes tendrán lugar en los días 29 de Noviembre al 3 de Diciembre, entrando á practicar los Santos Ejercicios el 7 por la tarde.

El día 22 por la noche, como festividad de Santa Cecilia, patrona de los músicos, la notable y bien organizada *Estudiantina Oxomense*, dió serenata á varias personas, incluso nuestro Prelado, ejecutando bonitas y variadas piezas de su vasto repertorio, que llamaron justamente la atención.

Procedente de la isla de Cuba, ha llegado á esta villa el soldado repatriado de Ingenieros, natural de la misma, Luis Romero Cabrerizo.

SECCION RELIGIOSA.

Santos del día.—Los Desposorios de Nuestra Señora, San Conrado y San Pedro Alejandrino.

En la Catedral.

Mañana, como primer domingo de *Adviento*, habrá sermón en la Misa Mayor, á cargo del M. I. Canónigo Magistral, Dr. D. Tirso Gutierrez.

El miércoles 30 del actual dará comienzo en la Capilla de la *Inmaculada*, la Novena que la Asociación de Hijas de María, acostumbra celebrar en honor de su excelsa Madre.

Por la mañana á las siete y media misa, y á continuación la novena. Por la tarde á las cinco rosario, letanía cantada, novena y plática, entonándose á continuación bonitos gozos y salve.

Las pláticas estarán á cargo:

El 1.^{er} día D. Antonio Bermúdez.

El 2.^o D. José Aguilera.

El 3.^o D. Angel Loza.

El 4.^o M. I. Sr. D. Felipe G. Escudero.

El 5.^o D. Antonio G. Escudero.

El 6.^o M. I. Sr. Penitenciario.

El 7.^o D. Manuel Requejo.

El 8.^o D. Constancio Santa Olalla.

El 9.^o D. Tomás Calleja.

El Ilmo. y Rvmo. Sr. Obispo concede 40 días de indulgencia por la asistencia á cada uno de los actos de esta novena.

MERCADOS.

En el último entraron 1.966 fanegas de toda clase de semillas y se vendieron á los precios siguientes:

Trigo, á 45 reales fanega; Centeno, 28 id.; Cebada, 24 id.; Avena, 16 id.; Guijas, 35 id.; Yeros, 34 id.; Alubias blancas, 78 id., Idem encarnadas, 86 id., Patatas á 1 peseta arroba, huevos á 1'10 peseta docena, Garbanzos á 146 reales fanega, vino á 18 reales cántara. Precios sostenidos.

CHARADA.

*Prima y segunda yo
á una tres cuarta
más como era de un todo
salióme falsa.*

Solución á la del número anterior.

VIL-DÉ.

IMPORTANTE.

Esta administración advierte á todos aquellos señores que se quieran anunciar en el número-almanaque de *LOS APUNTES*, que verá la luz pública en el próximo mes de Enero, se sirvan pasarse por la Redacción de este periódico, antes del 30 de Noviembre.

ANUNCIOS.

Se venden dos molinos en Berlanga de Duero y uno en el pueblo de Caracena. El que desee comprarlos, puede dirigirse á D. Lorenzo Agreda, Notario de San Estéban de Gormáz.

DROGUERÍA DE RICARDO CORRES.

Este acreditado establecimiento, pone á disposición de su numerosa clientela un abundante surtido en Específicos Nacionales y Extranjeros, Aparatos de Química, Instrumentos de Cirugía y Ortopédicos, artículos para pintores y doradores, Accesorios para artistas etc., etc.

Esta casa es en su clase la mejor y la más económica de la provincia, y además se compromete á servir con puntualidad cuantos productos se pidan, recibiendo los cargos con la debida anticipación.

81, CALLE MAYOR NÚM. 81.

Burgo de Osma.

Tipografía de Francisco Jiménez.